

Murcia

El Liberal

Murcia

En LIBERAL invita a sus abonados... 25 ejemplares 1'75 pesetas.

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID · BARCELONA · BILBAO · MURCIA Y SEVILLA

BIDICION DE LA MAÑANA

El Liberal

DECANO DE LA PRENSA DIARIA LOCAL... 25 ejemplares 1'75 pesetas.

Lo que cuenta un soldado

Cómo estalló la catástrofe

He creído conveniente abrir un paréntesis en estos relatos de dolor y de tristeza para dejar paso a las alegrías, al regocijo popular momentáneo—como todas nuestras cosas—que ha producido en la gente la reconquista del tristemente célebre monte Gurugú.

A cada tiempo hay que darle lo que le toca y como reclamamos. Cuando la alegría impera, es insensato—según las gentes dicen—hablar de calamidades y desgracias, puesto que la adversidad ocupa el mayor espacio de nuestra existencia.

plazados, disparaban a cero, lo cual acredita la proximidad del enemigo. Pero a pesar de la gloriosa jornada de aquel puñado de valientes, el enemigo avanzó cual enorme ola arrolladora sobre nuestros soldados, acerbillándolos vilmente y dejando sus cuerpos de héroes y mártires sin vida sobre las calientes arenas de la fatídica Abarrán.

Y con esto comenzó la trágica historia del desastre de Marruecos. B. SANCHEZ JARA

Ayuntamiento

(SESION DEL DIA 14) A la hora de costumbre da comienzo la sesión. Preside el alcalde y asisten los concejales señores García Muñoz, Rentero, Bernal, Lorenzo, Borreguero, Jover, Ortiz, Bermúdez, Niño, M. Marco, Pérez, Serrano, Navarro, Almágro, Hills, Arnáez, Escudero, Jara y Soler.

Leída y aprobada el acta de la anterior, y las cuentas y pagos de la semana el secretario da lectura al Despacho ordinario

Las cuentas de la Feria Un dictamen de la comisión de Hacienda sobre las cuentas de las pasadas fiestas de Septiembre, las cuales ascienden a 35.202 pesetas.

Almágro censura al alcalde por la inversión de la indicada cantidad de la caja municipal en las fiestas de Feria. Dice que ese dinero debió ser empleado en lugar de músicas y pólvoras en otras cosas más prácticas y de más utilidad para la capital que tiene las calles sucias y todos los servicios abandonados.

Todo ello 'ha merecido el 'elogio del pueblo y ello—dice—me basta. Almágro rectifica insistiendo. Dice que Valencia urbanizó primero y después hizo fiestas. Así se ha debido hacer aquí; urbanizar primero y hacer fiesta después. El alcalde contesta manifestando que Almágro, como siempre sigue equivocado.

Alcalde manifiesta que las fiestas de Abril las hicieron los particulares y las de Septiembre solo las organiza el Ayuntamiento. He aquí por qué aquellas fueron suntuosas. También es cierto que las fiestas de Agosto y Septiembre solo las organiza el Ayuntamiento. He aquí por qué aquellas fueron suntuosas.

El alcalde dice que esas rebajas han sido ya gestionadas y que por lo tanto ruego sean aprobadas para proceder al pago de ellas. Navarro manifiesta que tendrá que votar en contra porque cree que los festejos deben ser costeados por fondistas, industriales y comerciantes, que son los que resultan beneficiados con su celebración.

El secretario da lectura al informe de la comisión de Hacienda sobre los proyectos de ensanche de la población. Se aprueban varios informes de la comisión de Hacienda sobre proyectos de ensanche de la población.

Navarro pide se celebre la sesión próxima a las cuatro, con objeto de poder tratar de otros asuntos de gran interés, como es el de subsistencias. Anuncia que en la próxima sesión se ocupará de esta cuestión.

«EL LIBERAL» EN MELILLA

La ocupación de Segangan

Esta mañana muy temprano, nos lanzamos a la calle en busca de la camioneta que nos debía de conducir a Segangan. Al llegar al café «La Peña» lugar donde la directiva periodística se reúne, nos han dado una noticia que no ha podido ser más desagradable.

Como tengo la corteza que no nos autorizarán para entrar en Segangan, me decidí a tomar el permiso por mí mismo, y me lanzo por la vertiente de Seb. para dirigirme al poblado. A los veinte minutos tengo la fortuna de estar en él. ¡Qué impresión, Dios mío! ¡Qué implacable es nuestro enemigo! Las casas derruidas, y no quemadas precisamente, sino demolidas con el trabajo de las fieras.

El enemigo ha volado el polvorín del Uixac—nos dicen—300 cajas de dinamita. Son las mismas que se apoderaron, propiedad de la Compañía Española.

Por nuestra parte, al volver sobre ese asunto, nos concretaremos a ratificar las protestas de nuestros colegas locales contra el desagradable incidente del que consideramos responsable a la Sociedad Constructora por haber ocurrido en una embarcación de su servicio y por intervención de elementos afeitos a la Compañía.

Con quien quiso me bañó; a quien quise provoqué y nunca consideré que pudo matarme a mí, aquél a quien yo maté... Y es que este torero murciano, que ha de ser en la temporada próxima ídolo de la gran metrópoli taurina de la carretera de Aragón, tiene siempre una onza de oro, y cuando llega la ocasión, prodigo y rumboso, la cambia y la gasta, que

«Siempre vivió con grandeza, quien hecho a grandeza está.» Y cambió la onza el domingo este, como la cambió el día 28 de Agosto, el día 25 de Septiembre, y como tantos otros días que sea necesario mantener su prestigio de torero aristócrata.

Hizo el paseo montera en mano, entre una gran ovación, aun cuando había gran número de «reventadores» convenientemente distribuidos, dispuestos a negar lo innegable.

Al campo, don Nuño, voy, donde probaros espero, que si vos sois caballero, también caballero soy... Y ¡vive Dios! Que bien lo probó una vez más.

La sultana de Murcia, la esbelta y majestuosa torre, se estremecerá una vez más de orgullo y de placer y en la inmensa vega, hasta en la invertida, florecerán los rosales que, allá, en la reja morisca, tapizada de verde bordado—de azules campanillas esmaltadas—verdaz amigo Jara Carrillo?—una mujer llora de alegría, sintiendo en lo más íntimo de su ser, el triunfo de su gladiador?

Seis toros, grandes de romana; limpios, finos de remo y bien armados, algunos con excesiva cornamenta, envió don Gumersindo de Llorente, aun cuando el hierro era de la deshecha ganadería de Clairac. Bravos, el cuarto y el quinto... Manos de solemnidad, el sexto, saltando varias veces al callejón, y los otros tres restantes, aceptables para la lidia, aun cuando el último tercio llegaron aplomados. Con poder y codicia, y desde luego, se arrancaron a los caballos, despenando unos cuantos, que mala tarde fue por cerrar para el contratista y picadores.

Trufo de un torero murciano EN TETUAN Siempre vivió con grandeza...

Siempre vivió con grandeza, quien hecho a grandeza está.

Y cambió la onza el domingo este, como la cambió el día 28 de Agosto, el día 25 de Septiembre, y como tantos otros días que sea necesario mantener su prestigio de torero aristócrata.

Hizo el paseo montera en mano, entre una gran ovación, aun cuando había gran número de «reventadores» convenientemente distribuidos, dispuestos a negar lo innegable.

Al campo, don Nuño, voy, donde probaros espero, que si vos sois caballero, también caballero soy... Y ¡vive Dios! Que bien lo probó una vez más.

La sultana de Murcia, la esbelta y majestuosa torre, se estremecerá una vez más de orgullo y de placer y en la inmensa vega, hasta en la invertida, florecerán los rosales que, allá, en la reja morisca, tapizada de verde bordado—de azules campanillas esmaltadas—verdaz amigo Jara Carrillo?—una mujer llora de alegría, sintiendo en lo más íntimo de su ser, el triunfo de su gladiador?

Seis toros, grandes de romana; limpios, finos de remo y bien armados, algunos con excesiva cornamenta, envió don Gumersindo de Llorente, aun cuando el hierro era de la deshecha ganadería de Clairac. Bravos, el cuarto y el quinto... Manos de solemnidad, el sexto, saltando varias veces al callejón, y los otros tres restantes, aceptables para la lidia, aun cuando el último tercio llegaron aplomados. Con poder y codicia, y desde luego, se arrancaron a los caballos, despenando unos cuantos, que mala tarde fue por cerrar para el contratista y picadores.

Corrida que se dió para novillada, aun cuando estuvo en tratos de ganadero para darla como corrida de toros. Tal era la presencia, la cornamenta y la romana de los toros.

La característica de Llamas, es el capote... Hay en él un dominio tan

Melilla 8-10-21. F. MARTINEZ. CARTAGENA Sobre un comunicado





LOECHES "LA MARGARITA"

AGUA MINERAL NATURAL Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes...

PURGANTE

Botellas en farmacias y droguerías, y en JARDINES, 15, MADRID

CASA en el camino de Alicante... PISO siete habitaciones... ALMENDROS Se venden superiores...

EXTRACTO DE CEREALES Borrell Oliveras

TONICO VEGETAL EXENTO DE ALCOHOL Por su riqueza en FOSFORO ORGANICO, por sus VITAMINAS y OXIDOSAS...



Por su corchete, la palanca se sujeta en el mango de la pluma no hay nada que sobresale en la

SWAN SAFETY DE LLENE AUTOMATICO Desde Ptas 22,50

Fabricantes: MABIE TODD y CIA LTD "SWAN" HOUSE, 133 & 135, Oxford Street, LONDON W1. Agente General: HENRY M. REIS Provenza, 304, BARCELONA

DESESPERADOS

neurasténicos, nerviosos, anémicos, histéricos, dispepsicos, impotentes... NERVIOSINA DE T. GONZALEZ Por su poder tónico-estimulante sobre la célula nerviosa...

DESCONFIARSE DE LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES. SANTAL MIDY. Inofensivo y de una Purezza absoluta. CURACION RADICAL Y RAPIDA de los Flujos Recientes ó Persistentes.

DEPURATIVO-ROMADA ZEHONAS CONTRA LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL. Depósito en Murcia, Droguería de J. Ferrer, Plaza de S. Julián.

Miguel Calderán Moyá Mecánico. Se reconstruyen máquinas de escribir de todas marcas...

Agencia Martínez Servicio adicional por auto todos los lunes, martes, jueves y sábados, entre Alicante, Murcia y su trayecto.

MOTOCICLETAS Se venden dos motocicletas, en uso excelente... AMA de eria, para casa de los padres, de 22 años...

Remington UMC Rifle de Repetición. Estos rifles representan una idea avanzada en la construcción de rifles...

Fiebres de Malta y Paratíficas SE CURAN RADICALMENTE CON EL PLAMART del Doctor J.A. de Codina

YA SABES que te quieres sufrir del estómago y el mejor obsequio que puedo hacerte es una caja DIGESTONA CHOPRO

VAPORES FRUTEROS REGULARES Y RAPIDOS Mac Andrews & Co Ltd. The Royal Mail Steam Packet Company

Un Crimen de la Juventud POR El Vizconde Ponson du Terrail

José Lorient no trató de completar su pensamiento. Corrió hacia el banquero, siempre arrodillado, lo agarró violentamente el brazo, y a su voz: —¿Quién es usted? le dijo: El banquero se alzó con lentitud, volvió hacia el joven su rostro bañado en lágrimas...

ruso, un inglés diez veces veces millonario habían, uno tras otro, suspirado inútilmente bajo la única ventana de su buhardilla. Mr. Valbonnette de Valbonne tenía entonces 20 años y empezaba su vida disoluta. Vió a Magdalena, se enamoró perdidamente de ella e hizo un terrible juramento, el de poseerla a cualquier precio. Magníficos ofrecimientos, ruegos, amenazas, todo fué inútil. Magdalena se reía y burlaba del joven millonario. Entonces M. Valbonnette de Valbonne tendió a la pobre joven un lazo, con la ayuda de un criado. de un infame lacayo. Magdalena ora huérfana. No tenía más pariente que un tío que habita en provincia y que nunca había visto. Este tío era el criado de confianza de una buena casa de Orleans. El criado de M. de Valbonne representó el papel de este tío, Magdalena recibió una tarde una carta firmada por Juan Lorient, en la que se le daba una cita calle de Lilla, en el hotel del marqués de C...

sonrisa del suizo (1) cuando preguntó si aquella era en efecto la morada del marqués de C... y entró en el hotel, cuyo verdadero propietario era M. de Valbonne. De allí salió ya deshonrada. Tal era la historia de la seducción de Magdalena; y esta historia fué referida en dos palabras por el banquero al joven, que la escuchó con un dolor estupefacto. Cuando el banquero hubo terminado su relato, se hincó de nuevo de rodillas junto a la cabecera de la cama. —¡Oh, Magdalena! dijo, si he llegado demasiado tarde para salvarte, al menos me haré cargo de «nuestro» hijo... En este instante el reloj de San Felipe de Roule dió las dos de la mañana. —¡Ah Dios mío! exclamó Mr. de Valbonne que pareció arrancarse a su penosa preocupación, ¡Dios mío! me olvidaba... Se había olvidado, en efecto, hacía una hora, en presencia de este cadáver y este muchacho, que ambos le recordaban un crimen de su juventud, se había olvidado de

la traición de Antonia y del atrevido que había tenido con el vizconde de F... La ofensa que había hecho al vizconde era mortal. Eada en el mundo, ni aun este dramático encuentro fortuito que acababa de tener, podían impedir a monsieur de Valbonne, el batirse con monsieur de F... a las siete de la mañana. Pero por alto que hablase el pundonor, no ahogó en el pecho, de Mr. Valbonne el sentimiento de un más alto deber. —Puedo ser muerto, se dijo; y es preciso que piense en este muchacho... Entonces dijo a José Lorient: —Mañana parto al amanecer para un viaje, que así puede durar algunas horas solamente, como prolongarse durante un tiempo indefinido. Presentaré mañana en mi casa calle Lafitte, a eso del mediodía, y preguntará por mí. Si estoy ausente, insiste en ver a mi hijo, Mr. Enrique de Valbonne. —¿Su hijo... de usted? —murmuró el obrero. —Sí, tu hermano; y le dirás: Me llamo José Lorient, soy como usted hijo del mismo padre, y éste me ha dicho que podía acercarme a usted sin temor y que usted me abriría sus brazos... —Pero usted —interrumpió el joven— usted caballero, usted... padre mío... —¡Ah! yo, —dijo el banquero— si yo no te recibiera en persona, en lugar de mi hijo... —¿Y bien? —dijo con ansiedad el joven.

—Será que habré partido para el viaje de que te he hablado. Y M. Valbonnette de Valbonne se levantó, puso su bolsa discretamente sobre el borde de la silla en que ardía el cirio funeral, arrojó una última mirada, una mirada de supremo adiós sobre la pobre muerta, y tomó al joven en sus brazos, estrechándole durante un largo espacio. Luego, de pronto, se arrancó bruscamente de este abrazo. —Adiós, dijo, o hasta la vista cuando me nos... ¡Hasta mañana! Y huyó como si fuera un criminal. Por primera vez quizás desde su infancia, M. Valbonnette de Valbonne había llorado. Su cabriolé le esperaba aún en la esquina de la calle de la Pepinière. M. de Valbonne, todo desconcertado, subió al coche y tomó la dirección del café Inglés, diciendo: —Quiero ver a mi hijo Enrique, tengo necesidad de franquearme con él. El banquero amaba sinceramente a su hijo legítimo, y aún más, tenía en él la confianza que se tiene en un amigo. Si hubiera hallado a su hijo en el café, a donde volvió con premura, le hubiera llamado aparte y le hubiera al punto revelado, lleno de emoción, la existencia de su hermano.